

España: la flexibilidad de los inmigrantes ayudará en la crisis

Empleo

Según el Banco de España, los inmigrantes han aportado flexibilidad al mercado laboral español. Ellos tienen menores exigencias salariales y pueden reinsertarse.

Gabriela Paz y Miño
Corresponsal en España

Sueldos bajos, contratos temporales, falta de redes sociales que los apoyen en una situación de desempleo (lo que los obliga a aceptar otros trabajos aun mal pagados), mayor movilidad. Estos rasgos de la situación laboral de miles de inmigrantes en España, paradójicamente, serían un paliativo para enfrentar el ciclo de desaceleración en este país.

Así lo cree el Banco de España, que ha dedicado un capítulo de su informe anual del 2007 a este tema. Según la entidad, la inmigración ha aportado flexibilidad al mercado laboral español. Y esto es una suerte de 'colchón' en esta coyuntura económica.

En la península, el número de extranjeros desempleados alcanzaba hasta abril de este año las 65 749 corresponden al sector de la construcción. En total, 165 217 foráneos (ver cuadro) son beneficiarios de las prestaciones del paro. Los primeros en este grupo son los marroquíes y segundos, los ecuatorianos.

Las perspectivas no son alentadoras y el presidente José Luis Rodríguez Zapatero ha admitido que la economía española crecerá en torno al 2% en 2008. Y su Ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, ha señalado que la tasa de desempleo en el 2009 podía llegar a un 9%. En ese año se prevé que haya 375 000 parados más, lo que situaría la ci-



Archivo/EL COMERCIO

El paro afecta menos a los extranjeros. Los inmigrantes han demostrado mayores posibilidades de ubicarse en otro tipo de empleos.

fra en 2,5 millones de desempleados (nacionales y extranjeros).

Según Corbacho, España ya está entre los países de la UE con una tasa de inmigración más elevada, con 4,5 millones de ciudadanos.

¿Pueden los trabajadores inmigrantes -que ocupan el 14% de los puestos de trabajo en España- reducir el impacto del frenazo económico? Rafael Pampillón, profesor del instituto de empresa Business School, de Madrid, cree que sí. "Muchos inmigrantes tienen, efectivamente, menores exigencias salariales y pueden reinsertarse en trabajos, con mayor probabilidad que los españoles".

En una línea distinta se ha expresado el ministro Corbacho, para quien "el último que llega a un trabajo es generalmente el primero que se va. Y ese es generalmente el inmigrante". Por eso, el Gobierno ha diseñado el Plan de Retorno Voluntario y prevé que entre 15 000 y 20 000 extranjeros que cobran las prestaciones de desempleo retornen a sus países.

El resto del colectivo -confía el Banco de España- tendría una capacidad mayor para reubicarse en esta crisis. "La última encuesta de población activa muestra que,

EL PARO

Países con mayor proporción de beneficiarios de prestaciones por desempleo

País	Número	%
Marruecos	35 928	22,39
Ecuador	21 954	13,68
Rumanía	13 373	8,34
Colombia	12 275	7,65
Italia	5 304	3,31
Perú	4 911	3,06
Argentina	4 856	3,03
Portugal	4 423	2,76
Total	160 434	100%

Fuente: Gobierno de España EL COMERCIO

aunque el paro aumenta en la población inmigrante, la ocupación en este mismo colectivo también. Esto se debe a que siguen entrando muchos inmigrantes, alrededor de 700 000 anuales, y muchos se ubican en el mercado de trabajo. El porcentaje de los que demandan trabajo es menor en relación con los que llegan. La ocupación sí disminuye, en cambio, entre la población española".

La formación para la recolocación de los desempleados en otras ramas de trabajo es una de las estrategias que ha anunciado el Gobierno español. En este tema, se-

EL COLECTIVO no es homogéneo

Gregorio Izquierdo, director de Estudios del Instituto de Estudios Económicos, cree que la inmigración tendrá una acción única a la crisis. "Puede ser que un trabajador inmigrante sea más flexible para cambiar de ocupación, de residencia, en función de las circunstancias laborales".

Pero no todos reaccionan igual. Hay extranjeros con redes de apoyo integrados en España, que tienen familia y cultura de acogida, y un mayor conocimiento del español. Son, además, trabajadores más antiguos que costaría más despedirlos.

Este colectivo está acostumbrado a acomodarse a salarios menores y a permanecer en el país. "reacomodo", cree Izquierdo, produciría entre quienes se han ido después y han sido despedidos. "Hay escasez de obra, por ejemplo, para gente mayor o niños, pero un oficial de construcción se puede ubicar fácilmente, por ejemplo, en un país más joven, con otro pe-

según Pampillón, los inmigrantes también llevan ventaja. Hay mucha gente que ya se ha ido cuando, sobre todo con la crisis de hogar. También los extranjeros que engrosan las filas de la economía sumergida cada año entran unos pocos, quienes cotizan a la Seguridad Social llegan a cerca de 10 millones, ¿dónde están los demás? de las sanciones, en un momento de crisis, cuando los extranjeros deben reducir costes, a fin de no correr el riesgo de perder personas sin papeles, o bien por menos".